

RECONOCIMIENTO DE SENTIDOS NO LITERALES EN ADOLESCENTES.
DIFERENCIAS INTERINDIVIDUALES SEGÚN SEXO Y OPORTUNIDADES
EDUCATIVAS.

NON-LITERAL MEANING RECOGNITION IN ADOLESCENTS. INTERINDIVIDUAL
DIFFERENCES ACCORDING TO SEX AND EDUCATIONAL OPPORTUNITIES.

Lucía Agulla^{*1}, Marcela Carolina López² & María José Aguilar³

¹ Becaria Estudiante Avanzado Facultad de Psicología - UNMDP - IPSIBAT

² Facultad de Psicología - UNMDP - IPSIBAT

³ Facultad de Psicología - UNMDP – IPSIBAT- CONICET

Resumen

El reconocimiento de sentidos no literales es considerado uno de los niveles más complejos de la teoría de la mente, siendo fundamental para establecer relaciones sociales de carácter fluido. Se define como la capacidad de atribuir intenciones a los demás a partir de comunicaciones metafóricas como la ironía, la mentira y la mentira piadosa, desempeñando un papel central en la regulación de la conducta social. Si bien esta habilidad se encuentra desarrollada cerca de los 11 años, continuará perfeccionándose durante la adolescencia. El presente proyecto se propone caracterizar el reconocimiento de sentidos no literales en adolescentes, determinando si existen perfiles distintivos en función del sexo y las oportunidades educativas. Para esto, se administrará la prueba Historias Extrañas de Happé a 100 adolescentes de entre 13 y 18 años, pertenecientes a diferentes instituciones educativas de la ciudad de Mar del Plata. Los resultados permitirán profundizar en el estudio de los procesos cognitivos que subyacen al funcionamiento social. Cabe considerar que la principal fuente de comunicación en la adolescencia es mediada por comunicaciones no literales, por lo que conocer diferencias interindividuales en dicha capacidad permitirá el diseño de programas tendientes a estimular la teoría de la mente.

Palabras claves: Teoría de la mente, reconocimiento de sentidos no literales, adolescentes

Abstract

Non-literal meanings recognition is considered one of the most complex levels of theory of the mind and it's fundamental to establish fluid social relationships. This process is defined as the ability to attribute intentions to others through metaphorical communications such as irony, lies and white lies, playing a central role in regulating social behavior. Although this ability is developed around the age of 11, it continues to improve during adolescence. The present project aims to characterize the recognition of non-literal meanings in adolescents, determining if there are distinctive profiles based on sex and educational opportunities. In order to achieve this goal, the Strange Stories of Happé test will be administered to 100 adolescents between 13 and 18 years old, from different educational institutions in the city of Mar del Plata. The results will contribute to the understanding of the cognitive processes that underlie social functioning. It is possible to consider that the main source of communication in adolescence is mediated by non-literal communications, thus the study of interindividual differences in this ability will be of help in the design of programs aiming to stimulate theory of mind.

Keywords: Theory of mind, non-literal meanings recognition, adolescents

* Contacto: luciaagulla@gmail.com

Reconocimiento de sentidos no literales en adolescentes, sexo y oportunidades educativas

Estado del Arte

La Neurociencia Cognitiva Social (NCS) es un campo de investigación interdisciplinario de reciente desarrollo que intenta explicar el funcionamiento del cerebro social, vinculando la investigación en psicología social y las neurociencias cognitivas con el objetivo de estudiar las bases biológicas de la cognición y las conductas sociales (Cacioppo, Berntson, & Decety, 2010; Grande-García, 2009; Lieberman, 2007). Este campo abre una nueva perspectiva en el estudio de los procesos sociales, considerando las múltiples influencias que se presentan en el desarrollo de las personas desde la perspectiva del ser humano como unidad biopsicosocial. De esta forma, la NCS integra los niveles de análisis social, cognitivo y cerebral para interrelacionar aspectos micro y macro en la comprensión del desarrollo y las experiencias sociales (Ochsner, 2004).

Desde el nivel cognitivo, una de las líneas que ha tenido mayor impacto es aquella que estudia el conjunto de habilidades que comprende la cognición social, definida esta última como un proceso neurobiológico, psicológico y social, por medio del cual se perciben, reconocen y evalúan los eventos sociales para construir representaciones de la relación entre uno mismo y los otros, empleando esas representaciones para guiar el comportamiento social (Adolphs, 2001; Fernandes & Roberts, 2014).

Si bien existen diversas líneas de estudio que se enfocan en diferentes aspectos abarcados por el concepto de cognición social, existe consenso en considerar cinco procesos que se incluyen como parte del mismo: procesamiento emocional, teoría de la mente, percepción social, conocimiento social y estilo o sesgo atribucional (Ruiz-Ruiz, García-Ferrer y Fuentes-Durá, 2006). La teoría de la mente (TM) es el proceso que se considera como principal exponente de la cognición social y que contribuye al funcionamiento social de las personas. Rivière (1996) lo define como la competencia de atribuir mente a otros y de predecir y comprender sus conductas en función de la adscripción a entidades mentales como las creencias, deseos e intenciones.

Se trata entonces de una habilidad compleja que implica no solo la representación mental de algo que no es posible de ser observado directamente, sino también la descentración de la propia perspectiva y el empleo de estas habilidades para predecir comportamientos (Tirapu-Ustárroza, Pérez-Sayesa, Erekatxo-Bilbaoa y Pelegrín-Valerob, 2007). Dichas características hacen de la TM una habilidad imprescindible para un adecuado funcionamiento social ya que, sin la atribución de intenciones y deseos a los otros, resulta difícil establecer y sostener relaciones, resolver conflictos sociales y mantener intercambios comunicativos que requieran la interpretación de un sentido no literal (González-Cuenca, Barajas-Esteban, Linero-Zamorano y Quintana-García, 2008).

Asimismo, si se considera que la TM alude a un conjunto de habilidades metacognitivas, es posible plantear diferentes niveles de complejidad en la misma. En los niveles más complejos se encuentra la capacidad de atribuir intenciones a los demás a partir de las comunicaciones metafóricas o no literales, como por ejemplo la ironía, la mentira y la mentira piadosa (Tirapu-Ustárroza et al., 2007).

El reconocimiento de sentidos no literales es una capacidad que se adquiere alrededor de los 8 años y tiene dos prerrequisitos troncales: en primer lugar, el niño debe lograr reconocer el comportamiento como intencional; en segundo lugar, tiene que ser capaz de reconocer y comprender el engaño (Baron-Cohen, 2001; Kaland et. al, 2005). De esta manera, la persona logra llevar a cabo inferencias más complejas del contexto social. Específicamente, es capaz

de reconocer ironías, dobles sentidos, expresiones emocionales complejas, entre otros, y adquiere mayor sensibilidad, pudiendo diferenciar qué características presenta la situación y cuál es la forma socialmente adecuada y aceptada de interacción. La mayoría de los trabajos señalan que a partir de los 11 años la capacidad de reconocer sentidos no literales se ha desarrollado en su totalidad, aunque continuará perfeccionándose durante toda la adolescencia de la mano de los avances en los niveles de abstracción, ya que progresa con el desarrollo cognitivo y la interacción social (Cutting & Dunn, 1999; Legerstee, 2005).

Investigaciones previas (Baron-Cohen, Richler, Bisarya, Guronathan & Wheelwright, 2003; Kaland et al., 2002; White, Hill, Happé, & Frith, 2009) se han centrado en el reconocimiento de sentidos no literales en niños y adolescentes diagnosticados con diferentes patologías, especialmente con Síndrome de Asperger. Al mismo tiempo, la mayoría de los estudios realizados en este campo han tomado como unidad de análisis a niños en edad preescolar, a pesar de que un importante cuerpo de investigaciones indica que la TM continúa perfeccionándose con la edad durante el resto de la infancia y la adolescencia (Devine & Hughes, 2016). Lo expuesto muestra áreas de vacancia en el estudio de la TM, especialmente en sus niveles más complejos. Por ello, el presente proyecto tiene como objetivo analizar el reconocimiento de sentidos no literales en población típica, intentando dar cuenta de las diferencias interindividuales en adolescentes según sexo y oportunidades educativas. En relación al sexo, existe evidencia empírica que sugiere que la información genética ejerce influencia sobre las aptitudes sociales (Constantino & Todd, 2003). En este sentido, diversas investigaciones han vinculado al par doble de cromosomas X, presente en mujeres, como protector de la cognición social (Lawrence et al., 2003). Happé (1994) indica que todos los estudios epidemiológicos muestran un número significativamente mayor de niños con autismo que de niñas, con proporciones que van de 2:1 a 3:1. Otros estudios (Devine & Hughes, 2012) revelan que a pesar de ser agrupados por edad, habilidad verbal y estrato socioeconómico, las niñas tienen un mejor rendimiento en las tareas de reconocimiento de sentidos no literales que los niños. Por lo tanto, estas investigaciones sugieren que el sexo es una variable relevante a la hora de analizar las diferencias interindividuales en la TM, y más específicamente en el reconocimiento de sentidos no literales.

Por último, es importante el estudio sobre los efectos distintivos por contextos de aprendizaje (poco abordados en detrimento de otros contextos experienciales), variable que podría modular el reconocimiento de sentidos no literales. Como se mencionó anteriormente, el contexto social contribuye al perfeccionamiento de esta capacidad, pero aún no se ha investigado en profundidad la influencia de los contextos educativos.

Método

Tipo de estudio & diseño

El presente proyecto corresponde a un estudio de diseño de tipo ex post facto retrospectivo con grupo simple, según la clasificación de Montero y León (2007).

Participantes

La muestra estará compuesta por 100 adolescentes de entre 13 y 18 años de edad. Los participantes se seleccionarán de diferentes instituciones educativas de la ciudad de Mar del Plata, a través de convenios establecidos por el Grupo de Investigación Comportamiento humano, genética y ambiente. Su participación será voluntaria y sujeta al consentimiento informado de sus padres y al asentimiento de los adolescentes. Se excluirán aquellos

adolescentes que se encuentren en proceso de integración escolar. Durante el desarrollo del trabajo se respetarán los principios éticos de la investigación con seres humanos, procurándose las condiciones necesarias para proteger la confidencialidad y actuar en beneficio de los participantes.

Procedimiento

El instrumento Historias Extrañas de Happé será dividido en dos bloques, cada uno consistente en 12 historias. En una primera etapa, se realizarán las entrevistas con los directivos de las instituciones educativas seleccionadas, en las que se relevarán los datos necesarios para categorizar las oportunidades educativas, al mismo tiempo que se administrará el primer bloque de las Historias Extrañas de Happé a aquellos estudiantes que decidieron participar, previo consentimiento informado, en encuentros individuales de aproximadamente 45 minutos. La presentación se realizará en una habitación tranquila y adecuadamente iluminada, brindando en todos los casos las condiciones materiales básicas y de privacidad requeridas para tal actividad. En una segunda etapa, se administrarán las 12 Historias Extrañas restantes en encuentros de las mismas características.

Instrumentos

Con el objetivo de analizar el reconocimiento de sentidos no literales, se administrará la adaptación al español (Aguilar, Urquijo, Zabala y López, 2014) de la prueba Historias Extrañas de Happé (White et al., 2009) que evalúa malentendido, persuasión, doble mentira (doble bluff) y mentira piadosa. Según Happé (1994), este tipo de historias comprende un tercer nivel de complejidad en la teoría de la mente ya que se centran en la capacidad para extraer un significado en función de un contexto social particular, lo que conllevaría la necesidad de una coherencia central o global que debe superar la literalidad para generar un significado determinado en un contexto concreto (Happé, Winner & Brownell, 1998). La prueba consta de 24 historias sobre situaciones de la vida cotidiana donde las expresiones de una persona no deben ser comprendidas en su sentido literal sino contemplando una determinada motivación subyacente. La prueba fue construida de manera tal que la motivación que se encuentra de base en cada declaración pueda ser interpretada en un único sentido. La resolución correcta implica identificar precisamente la intención que subyace a la expresión no literal de un personaje. Las respuestas obtenidas se codificarán a partir de una escala de 0-2: (0) para respuesta incorrecta, (1) para respuesta parcial o implícitamente correcta (error realista) y (2) para respuesta completamente correcta (reconocimiento del sentido no literal). Se medirán, a su vez, los tiempos de reacción (registro exacto del tiempo transcurrido entre la realización de la pregunta que sigue a la historia y el principio de la respuesta de la persona) de cada adolescente durante la realización de tarea. Esto permitirá estimar las diferencias en la velocidad de reconocimiento de sentidos no literales.

Para evaluar el constructo Oportunidades Educativas, se administrará un cuestionario a los directivos de las instituciones educativas abordadas, adaptado de la metodología implementada por Ferreres, Abusamra y Squillace (2010), que permite categorizar las oportunidades educativas en tres niveles: bajo, medio y alto.

Aporte esperado de los resultados

Los resultados del proyecto contribuirán al desarrollo conceptual y empírico de la Psicología y de un campo de reciente desarrollo como son las Neurociencias Cognitivas Sociales, permitiendo profundizar, particularmente, el conocimiento de los procesos cognitivos que subyacen al funcionamiento social de adolescentes. Considerando que en la adolescencia las

formas de interacción requieren mayor complejidad, indagar si el perfeccionamiento del reconocimiento de sentidos no literales es sensible al contexto (oportunidades educativas) y a parámetros biológicos (sexo) contribuirá a generar nuevas líneas de investigación que se inscriban en la dialéctica genes-ambiente. Al mismo tiempo, los resultados obtenidos serán fuente de presentaciones en congresos y publicaciones en revistas científicas, constituyendo un aporte al estado actual del conocimiento en cognición social, al permitir la caracterización del reconocimiento de sentidos no literales en adolescentes del contexto argentino.

Es posible considerar que la principal fuente de comunicación en la adolescencia es mediada por comunicaciones no literales, por lo que conocer diferencias interindividuales en dicha capacidad será fuente de información para diseñar posibles programas tendientes a estimular la teoría de la mente en adolescentes.

Referencias

- Adolphs, R. (2001). The neurobiology of social cognition. *Current Opinion in Neurobiology*, 11(2), 231–239.
- Aguilar, M.J., Urquijo, S., Zabala, M.L. & López, M. (2014). Aportes empíricos a la validación y adaptación al español de la tarea mentalista de Historias Extrañas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(2), 1-10.
- Baron-Cohen, S. (2001). Theory of mind in normal development and autism. *Prisme*, 34, 174-83.
- Baron-Cohen, S., Richler, J., Bisarya, D., Gurunathan, N. & Wheelwright, S. (2003). The systemizing quotient: an investigation of adults with Asperger syndrome or high-functioning autism, and normal sex differences. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London B: Biological Sciences*, 358(1430), 361-374. doi: 10.1098/rstb.2002.1206
- Cacioppo, J.T., Berntson, G.G. & Decety, J. (2010). Social neuroscience and its relationship to social psychology. *Social Cognition*, 28(6), 675-685. doi: 10.1521/soco.2010.28.6.675
- Constantino, J.N. & Todd, R.D. (2003). Autistic traits in the general population: a twin study. *Archives of General Psychiatry*, 60(5), 524-30. doi: 10.1001/archpsyc.60.5.524
- Cutting, A. L., & Dunn, J. (1999). Theory of mind, emotion understanding, language, and family background: Individual differences and interrelations. *Child development*, 70(4), 853-865. doi: 10.1111/1467-8624.00061
- Devine, R.T. & Hughes, C. (2012). Silent Films and Strange Stories: Theory of Mind, Gender, and Social Experiences in Middle Childhood. *Child Development*, 84(3), 989-1003. doi: 10.1111/cdev.12017
- Devine, R.T. & Hughes, C. (2016). Measuring theory of mind across middle childhood: Reliability and validity of the Silent Films and Strange Stories tasks. *Journal of experimental child psychology*, 149, 23–40.
- Fernandes, J. M. & Roberts, D. L. (2014). Social Cognition and Interaction Training: The Role of Metacognition. En: P. H. Lysaker, G. Dimaggio & M. Brüne (Eds.), *Social Cognition and Metacognition in Schizophrenia. Psychopathology and Treatment Approaches* (151-162). doi: 10.1016/B978-0-12-405172-0.00009-0
- Ferreres, A., Abusamra, V., & Squillace, M. (2010). Comprensión de textos y oportunidades educativas. En Ponencia presentada en *Actas del Congreso Iberoamericano de Educación*. Congreso Iberoamericano de Educación, Buenos Aires, 13, 14 y 15 de septiembre de 2010.

- González-Cuenca, A.M., Barajas-Esteban, C., Linero-Zamorano, M.J. & Quintana-García, I. (2008). Deficiencia auditiva y teoría de la mente. Datos para la reflexión y la intervención. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 28(2), 99-116. doi: 10.1016/s0214-4603(08)70049-4
- Grande-García, I. (2009). Neurociencia social: El maridaje entre la psicología social y las neurociencias cognitivas. Revisión e introducción a una nueva disciplina. *Anales de Psicología*, 25(1), 1-20.
- Happé, F. (1994). *Autism. An introduction to psychological theory*. London: UCL Press.
- Happé, F., Winner, E., & Brownell, H. (1998). The getting of wisdom: Theory of mind in old age. *Developmental Psychology*, 34(2), 358–362. doi: 10.1037//0012-1649.34.2.358
- Kaland, N., Møller-Nielsen, A., Callesen, K., Mortensen, E.L., Gottlieb, D. & Smith, L. (2002). A new „advanced“ test of theory of mind: evidence from children and adolescents with Asperger syndrome. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 43(4), 517–528. doi: 10.1111/1469-7610.00042
- Kaland, N., Møller, A., Smith, L., Mortensen, E.L., Gallesen, K., & Gottlieb, D. (2005). The Strange Stories test. A replication study of children and adolescents with Asperger syndrome. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 14(2), 73-82. doi: 10.1007/s00787-005-0434-2
- Legerstee, M. (2005) *Infants' sense of people. Precursors to a Theory of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lawrence, K., Campbell, R., Swettenham, J., Terstegge, J., Akers, R., Coleman, M. & Skuse, D. (2003). Interpreting gaze in Turner syndrome: impaired sensitivity to intention and emotion, but preservation of social cueing. *Neuropsychologia*, 41(8), 894–905. doi: 10.1016/s0028-3932(03)00002-2
- Lieberman, M. (2007). Social Cognitive Neuroscience: A Review of Core Processes. *Annual Review of Psychology*, 58(1), 259–89. doi: 10.1146/annurev.psych.58.110405.085654
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Ochsner, K.N. (2004). Current directions in social cognitive neuroscience. *Current Opinion in Neurobiology*, 14(2), 254-258. doi: 10.1016/j.conb.2004.03.011
- Rivière, A. (1996). *La mirada mental: desarrollo de las capacidades cognitivas interpersonales*. Buenos Aires: Aique.
- Ruiz-Ruiz, J.C., García-Ferrer, S., & Fuentes-Durá, I. (2006). La relevancia de la cognición social en la esquizofrenia. *Apuntes de Psicología*, 24(1-3), 137-155. ISSN 0213-3334
- Tirapu-Ustárroza, J., Pérez-Sayesa, G., Erekatxo-Bilbaoa, M. & Pelegrín-Valerob, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de Neurología*, 44(8), 479-489.
- White, S., Hill, E., Happé, F., & Frith, U. (2009). Revisiting the Strange Stories: Revealing Mentalizing Impairments in Autism. *Child Development*, 80(4), 1097–1117. doi: 10.1111/j.1467-8624.2009.01319.x